Nuestra industria a vista de pájaro. Iniciativas para su desarrollo

Antonio García Marcos
Presidente Grupo Teldat

Es sorprendente que en un país como el nuestro, en el contexto socioeconómico en el que vivimos y en los albores del siglo XXI, suscite tan poco interés el tema industrial. Tengo la sensación que a nadie importa. No obstante por lo que a todos nos toca y a nuestra profesión en particular, me dispongo a opinar sobre ello, por ver si el asunto merece interés y a proponer algunas iniciativas.

Estamos cansados de escuchar la monserga de que hay que desarrollar la Sociedad de la Información, de que es el futuro, de que no podemos desarrollarnos como país y como personas, si no somos capaces de llevar Internet a todos los ciudadanos. Aun siendo discutible, admito que podría estar básicamente de acuerdo. Esto ha dado lugar a que en los últimos años haya habido iniciativas, por parte de los Gobiernos de turno, encaminadas a estudiar el problema y a proponer procedimientos que hicieran posible este objetivo. Ejemplos de ello han sido el Info XXI, el Ingenio- por cierto ya le podían haber buscado otro nombre-, el derivado de la llamada "Comisión Soto", el coordinado por el Profesor Ontiveros, etc. salvo en este último que dedica dos paginitas en la versión de que dispongo, cuesta encontrar alguna referencia al tema industrial que nos ocupa. Por el contrario, hay una fijación obsesiva en los recursos destinados a I+D, como si de eso dependiera exclusivamente la solución al problema y no del resultado de esa inversión; para el control de ésta los informes también dedican pocas líneas . Se me puede decir que no tenían como objeto tratar el asunto; pero el problema es que no hay otros estudios que aborden el problema , al menos yo no los conozco.

El hecho es que el panorama es bastante desolador, buena parte de las pocas industrias multinacionales que desarrollaban equipos y sistemas en España se han ido después de la última crisis y las españolas que invierten buena parte de sus recursos en I+D y que suministran productos innovadores , son muy pocas.

Alguna vez he preguntado a representantes del gobierno de turno por este tema, pueden creerme que lo primero que he observado ha sido extrañeza por la pregunta formulada y después la contestación ha sido ,...si se desarrolla la Sociedad de la Información, las empresas del sector se desarrollarán igualmente..., esto es sencillamente desconocimiento, desinterés o mentira, lisa y llanamente. No creo que con las medidas propuestas en los diferentes informes se consigan dar saltos importantes en la utilización de las tecnologías, hay algo que no se está haciendo bien del todo. Con ser preocupante, me atrevo a asegurar que en el momento y lugar que nos ha tocado vivir en nuestro país, aunque no se hiciera nada, el desarrollo en la utilización de las herramientas que proporciona la Sociedad de la Información sería muy parecido y todos nos ahorraríamos bastante. Ahora bien, si no hacemos algo en el terreno industrial la "brecha digital" se va a convertir en una "rambla digital". La demanda sola no puede "tirar" del desarrollo de las empresas que innovan, quizá si de otras, por lo que será "pan para hoy y hambre para mañana".

En nuestro sector y en España no hay tantas empresas innovadoras con tecnología propia que estén en este desafío. En vez de tantos informes e iniciativas, cuyos resultados han sido tan pobres hasta el momento, por qué no nos dedicamos además a ver qué hacen en los otros sitios que nos llevan ventaja en este sentido. No es necesario inventar nada, es decir, basta con que miremos a otros países para que nos demos cuenta de que todos ellos han seguido si no la misma fórmula, una muy parecida basada en la promoción de la existente red empresarial (pequeña o grande) . Estas empresas se dedican a generar productos o soluciones de un alto valor añadido y que gracias a la complicidad del Estado en algunos casos y de las Grandes Empresas multinacionales en la mayoría, dan el salto al mercado en unas condiciones incomparables de competitividad, tanto a nivel de prestaciones como de calidad, que le permiten poder competir al mismo nivel que la mejor de las empresas en el mundo.

La industria aeroespacial se fragua a través de proyectos ambiciosos a varios años por no hablar de la industria de defensa u otras intensivas en innovación tecnológica. En nuestro sector, los ejemplos de éxito de Corea en comunicaciones van acompañados de impulso público a despliegues ambiciosos de tecnologías inciertas en fases emergentes. En torno a dichos proyectos nacen empresas innovadoras, experimentadas y competitivas y, por ello, capaces de exportar.

Esto sólo se consigue a través de proyectos en común y sobre todo en pedidos basados en compromisos serios. Esto va generando un mayor número de nuevas empresas, que animadas al rebufo del éxito de las demás, terminan por generar lo que se llama un tejido industrial. ◆